



Revista de Fomento Social, 49 (1994), 317-333

RECENSIONES

ÉTICA SOCIAL

Código de conducta empresarial. (1993),
Acción Social Empresarial, Madrid, 274
págs.

El interés por los códigos deontológicos está cada vez más extendido en diferentes profesiones: médicos, medios de comunicación social, juristas, etc. También entre los empresarios: pero aquí, enmarcado en un proceso de reflexión más amplio, la llamada "ética de los negocios", que ha surgido y se viene desarrollando como reacción ante el descrédito creciente que pesaba sobre la institución empresarial.

Acción Social Empresarial ha querido hacerse eco de este doble movimiento. La parte central de este libro (la Parte II) es el fruto del trabajo realizado por una Comisión de Estudio durante el curso

1991-92. Los diferentes capítulos de esta parte ofrecen un código de conducta empresarial dividido en nueve campos: la empresa ante los trabajadores; trabajadores ante la empresa; la empresa ante los socios y accionistas; la empresa ante los clientes, consumidores y usuarios; la empresa ante los proveedores; la empresa ante los competidores; la empresa ante la comunidad; la empresa ante el medio ambiente. En cada uno de estos capítulos el texto del código estrictamente dicho va precedido de una introducción de alguno de los miembros de la citada Comisión de Estudio.

Puede afirmarse que el código que aquí se presenta es algo más de lo que usualmente se entiende por un código empresarial: es un auténtico compendio de ética empresarial. En él se recoge toda una tradición que, no por menos conocida y difundida, ha dejado de tener un constante influjo en ciertos ambientes empresariales (como es el caso de

BIBLIOGRAFIA

Acción Social Empresarial). La identidad de la institución que respalda queda reflejada también en el hecho de que sus autores busquen siempre la inspiración en la Doctrina Social de la Iglesia. Por eso se citan, atinada aunque no profusamente, algunos pasajes de dichos documentos. Ahora bien, en mi opinión hubiera sido preferible deslindar lo que es una reflexión ética natural de lo que son las orientaciones específicamente cristianas. Con eso hubiera quedado mejor expresada la pretensión universal de los planteamientos ofrecidos.

Sin embargo, no todo en este código es recuperación de una tradición. El texto refleja también de alguna manera la coyuntura presente: las consecuencias de la caída del colectivismo y la crisis del Estado de bienestar. Por eso se confía más en el mercado que en el Estado, y se insiste, consecuentemente, en la honestidad del empresario para que el mercado no derive en una jungla. Reconociendo la importancia de la conducta empresarial, nos parece que la sociedad actual, y la vida económica más concretamente, no puede prescindir del control y la vigilancia de los poderes públicos. En este sentido llama la atención el limitado espacio que se concede a las relaciones de la empresa con el Estado: creemos que hubieran merecido un capítulo aparte, y no sólo un apartado dentro del capítulo dedicado a la comunidad. El tema de la responsabilidad social de la empresa, que es tan central en este capítulo (y con razón...), hubiera necesitado equilibrarse

con una reflexión más sostenida sobre el papel de los poderes públicos y sus relaciones con la empresa.

Puestos a indicar algunas otras lagunas, habría que mencionar también la falta de una atención mayor a los mercados financieros y a los complejos problemas éticos que plantean. No sólo algunos casos recientes en la mente de todos lo prueban; el reciente Decreto de 3 mayo 1993 del Ministerio de Economía y Hacienda, que desarrolla la Ley de 1988 sobre el mercado de valores, ha tocado también delicados aspectos que afectan a la transparencia de los mercados y a la protección de los inversores.

Uno de los valores más destacados de esta obra en general es la rica dosis de experiencia profesional y empresarial que acumula. Será sin duda uno de los resortes más eficaces para convertirla en un instrumento útil en manos de muchos empresarios, que suelen quejarse del elevado nivel académico (y alejado de la realidad) de muchos escritos sobre el tema. Con todo, en mi opinión, un mayor recurso a la bibliografía disponible hubiera equilibrado mejor la fuerte componente de experiencia del libro.

La obra, de la que hemos comentado únicamente la Parte II, consta de otras dos. La Parte III ilustra lo anterior con cinco aportaciones sobre códigos de empresas concretas: IBM España, John Deere Ibérica, Mapfre, Santana Motor, Shell España. En ningún caso se ofrece el texto del código, sino sólo una presentación y resumen del mismo. La parte I recoge las ponencias de una Jornada de

Estudio sobre las normas de conducta empresarial, que complementan los enfoques de la Parte II, sin duda la más original y elaborada.

En conjunto, estamos ante un volumen que puede ayudar al empresario concreto a una reflexión organizada sobre su ética profesional. A diferencia de gran parte de la bibliografía sobre el tema, estas páginas, por su carácter práctico, conectarán de forma directa con el empresario, quien encontrará en ellas el eco de los problemas con los que ha de encontrarse cada día en su trabajo, así como un estímulo para situarse ante ellos con una preocupación ética.

Ildelfonso Camacho Laraña S.J.

SOCIOLOGÍA

PANIKKAR, R. (1993), *Paz y desarme cultural*, Sal Terrae, Santander.

La paz es un fenómeno religioso, y la paz sólo se puede alcanzar si desaparecen todos los etnocentrismos culturales, y los pueblos, en pie de igualdad, se abren a la perfecta comunión.

Estas son las dos tesis que presenta Ramón Panikkar en un libro riquísimo en pensamiento, pero algo desordenado en su presentación, al estar construido con distintos materiales que el autor ha ido presentando a través de muchos años, en diversos foros nacionales e interna-

cionales, sobre el tema de la paz.

El libro está estructurado en tres partes. En la primera, el autor quiere mostrar la difícil relación que existe entre religión y política, rechazando por igual, al monismo que los identifica como al dualismo que los hace incompatibles. En la segunda parte, se desarrolla la tesis fundamental de Panikkar: la dimensión religiosa de la paz; y en la tercera, que es quizás la más original, se plantea la necesidad, como condición indispensable para el establecimiento de una verdadera y duradera paz en el mundo, del desarme cultural entendido este como "el abandono de las trincheras en las que se ha parapetado la cultura "moderna" de origen occidental, considerando valores adquiridos y no negociables el progreso, la tecnología, la ciencia, la democracia, el mercado económico mundial, amén de las organizaciones estatales" (p.61).

El libro está lleno de aforismos, o "Sutras" en la más pura tradición hindú que tan bien conoce el Prof. Panikkar, cada uno de los cuales es suficiente materia de reflexión profunda en un mundo plagado de conflictos bélicos: "La Paz no se da ni se conquista, sólo se recibe, pues la paz es fundamentalmente un don", "La paz es la participación en la armonía del ritmo del ser", "Es difícil vivir sin paz externa; es imposible vivir sin paz interior"; "La victoria jamás conduce a la paz", "Sólo el perdón, la reconciliación y el diálogo conducen a la paz".

Pero la paz, entendida como la síntesis

BIBLIOGRAFIA